

A/N: En el seminario, nuestro profesor de teología moral nos dijo que muchos santos nos instruyen a elegir a nuestros amigos con intención, porque algunas amistades pueden alejarnos de Dios: nos emborrachamos o cometemos pecados sexuales, nuestras conversaciones están llenas de palabrotas y chismes, o escondemos nuestro amor por Jesús para encajar. Por eso, muchos santos dicen: «Elige amigos virtuosos y que amen a Dios». Sin embargo, mi profesor consideró que este consejo era demasiado pragmático, convirtiendo las amistades en algo casi impersonal, en lugar de permitir que crezcan de forma natural. ¿Cuál de estos enfoques apoyas: elegir a los amigos con cuidado, dejar que las amistades surjan espontáneamente o un punto intermedio?

S: El Evangelio de hoy es muy singular y hermoso porque muestra *las amistades humanas de Jesús*. Consideremos estos cuatro versículos: «Las hermanas enviaron un mensaje a Jesús: “Señor, el que amas está enfermo” (Juan 11:3); “Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro” (11:5): estas palabras no indican el amor general de Jesús por todas las personas, sino su afecto particular por estos tres hermanos; “Nuestro amigo Lázaro se ha dormido, pero voy a despertarlo” (11:11); “Jesús comenzó a llorar. Entonces los judíos dijeron: ‘¡Mirad cuánto lo amaba!’” (11:35-36). Jesús ama a todas las personas, y no como un “Dios distante” que ama con frialdad. Tiene un corazón humano y elige tener unos pocos amigos cercanos. Pero, después de su Resurrección y en su cuerpo glorificado, puede ser amigo de todos nosotros. Él no solo es Dios y nuestro salvador, sino que Santo Tomás de Aquino, uno de nuestros más grandes teólogos, llamó a Jesús "nuestro amigo más sabio y grande"

(<https://aquinas.cc/la/en/~ST.I-II.Q108.A4.Obj2> See also CCC 142, 277, 374, 384, 2709).

Así pues, aquí hay cuatro puntos sobre cómo la amistad de Jesús afecta a nuestras amistades. Presumiblemente, Jesús eligió a los hermanos como amigos porque tenían una gran fe. Marta dice: “Sí, Señor, creo que tú eres Cristo, el Hijo de Dios, el que ha de venir al mundo” (11:27); María dice: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto” (11:32). Su amistad con ellos es lo que se denomina una amistad virtuosa. El año pasado, mencionamos al filósofo griego Aristóteles, quien afirmó que existen tres tipos de amistad: Las amistades de utilidad se dan cuando nos asociamos para obtener un beneficio mutuo: estamos en el mismo equipo deportivo, somos compañeros de clase o socios comerciales. Las amistades de placer se dan cuando encontramos a las personas interesantes o con las que nos divertimos. Las amistades virtuosas se dan cuando tenemos el objetivo común de mejorar nuestro carácter (<http://thejustmeasure.ca/2024/03/17/big-picture-4-happiness-in-family-friendship/>). Así pues, el primer punto es: *Las amistades basadas en la utilidad y el placer pueden ser buenas o malas, mientras que las amistades basadas en la virtud son las que nos acercan a Dios.*

Segundo punto: Dios quiere que amemos a nuestros amigos aún más. Conocí a un hombre que veía un gran defecto en su amigo, pero cuando le pregunté por qué no se lo decía, respondió que no quería lastimarlo. Le dije: “Pero su problema ya lo está lastimando”. Los verdaderos amigos se ayudan mutuamente a crecer en virtud.

- Cuando Jesús se entera de que Lázaro está enfermo, el texto nos dice que decide quedarse más tiempo donde está y dejar que Lázaro muera.

Ahora bien, no debemos dejar morir a nuestros amigos cuando podemos hacer algo al respecto, sino seguir el plan de Dios. Y el plan de Dios era que Lázaro muriera para que, cuando Jesús lo resucitara, Marta, María y otros crecieran en la fe. Dios Padre quiere que ayudemos a nuestros amigos a crecer en la fe.

Tercer punto: El padre Larry Richards contó una vez la historia de un joven: Estaban sentados juntos y el hombre dijo: “Padre, se va a enojar... Mi novia se mudó conmigo”. “Hijo, ¿por qué dices que la amas... y luego... pones su alma en peligro de condena al tener relaciones sexuales con ella?” Hablaron durante una hora y el joven terminó diciendo: “Padre, por favor, sigue desafiándome... a ser el hombre que Dios me llama a ser”. Mucho tiempo después, gracias a Dios, el hombre y su novia asistieron a una de las charlas del padre Larry y entregaron sus vidas a Cristo (*Be a Man!*, 153-155, 189). Así que, el tercer punto es: *Dejemos que Jesús redima nuestras amistades*. ¡Él ama redimir amistades! Miren su relación con los apóstoles: No eran hombres virtuosos al principio, pero estaban abiertos a Él. Así pues, la noche antes de morir, dijo: “Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, sino amigos, porque les he dado a conocer todo lo que he oído de mi Padre” (Juan 15:14-15).

- Cuando las amistades nos llevan, sobre todo, al pecado mortal, necesitamos recurrir a Jesús. Si lo dejamos entrar, Él puede sanarlas. Un año después de mi conversión, decidí dejar de decir palabrotas. Un amigo de artes marciales me dijo: “Vamos, no finjas que nunca lo hacías”. Le respondí: “Ya no lo hago”, y lo aceptó.

Cuarto punto: *Elige a tus amigos con criterio*. Esto se debe a que, lamentablemente, algunos de nuestros amigos no desean que nuestras relaciones mejoren. Por lo tanto, a veces necesitamos un respiro de estas amistades y dar paso a nuevas.

- Estadísticamente, las amistades son un factor importante en el tabaquismo, el voto e incluso el divorcio. Si un amigo está divorciado, tenemos un 75% más de probabilidades de divorciarnos nosotros mismos. Por otro lado, “la calidad de tu matrimonio y vida familiar depende mucho de a quién elijas como amigos... En particular... la fe compartida está vinculada a una mayor fidelidad sexual, un mayor compromiso, esposas más felices, una mayor calidad de relación (incluida una mayor satisfacción sexual) y matrimonios más estables (Brad Wilcox, *Get Married*, 192). Para mí, elegir amigos intencionalmente ha sido un desafío; al principio, no quería hacerlo. Pero aprendí de primera mano que algunas personas son muy divertidas, pero no sacan lo mejor de mí, mientras que otras no son tan divertidas, pero me ayudan a amar a Jesús.

Esto nos lleva a nuestra comunidad parroquial, que si bien se basa en la amistad, es distinta. Lo que nos define como comunidad es que compartimos los mismos objetivos espirituales. No todos podemos ser amigos, pero podemos esforzarnos más por cultivar amistades de forma natural e intencionada.

V: Consejo adicional: Si alguna vez sientes que no tienes muchos amigos, haz lo que hizo Jesús: *sé primero un buen amigo para los demás*. No fuerces

a la gente a ser tu amiga ni les quites su tiempo. Ofrece tu ayuda generosamente, cuida de los demás y no esperes nada a cambio. Si haces esto durante muchos meses o años, la gente querrá ser tu amiga porque eres muy virtuosa. Jesús vino cuando no teníamos ningún interés en Él, para que pudiéramos tener el don de la fe. Nos amó libremente, murió y resucitó por nosotros, y nos ofreció su amistad.